

**II**  
**ACTIVIDADES**  
**SISTEMÁTICAS**

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO**  
**DE ANDALUCÍA / 1988**

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1988**

*ACTIVIDADES SISTEMATICAS*

*INFORMES Y MEMORIAS*



**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 88. II**  
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'88. II

Coordinación: Anselmo Valdés y Amalia de Góngora  
Maquetación: Nieva Capote, Cristina Peralta y José L. Márquez  
Fotomecánica: Día  
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.  
Colaboración: Isabel Lobillo e Ignacio Capote  
Impresión y encuadernación: TfSevilla-Madrid

*Es una realización Sevilla* EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-11-3 (Obra completa)  
ISBN: 84-87004-13-X (Tomo II)  
Depósito Legal: SE-1920-1990

# INDICE

PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS SUPERFICIALES.....	5	MEMORIA DE LA PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DE PARED BLANCA (PEÑAFLORES, SEVILLA). POR LA UNIVERSIDAD DE FLO- RIDA, 1988.....	117
PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DE LOS RIOS CORBO- NES Y GUADAIIRA. CAMPAÑA 1988.....	7	<i>Mary Ann Eaverly, Philip Spann</i>	
<i>José Juan Fernández Caro</i>		PEÑAFLORES (LA VIÑA) 1988. INFORME PRELIMINAR.....	121
INFORME DE LAS PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS SUPERFICIALES EN EL PASILLO DE FIÑANA (ALMERIA), CAMPAÑA 1988.....	9	<i>S. Keay, J. Remesal</i>	
<i>Fernando Buzón Calderón, Nicolás G. López Godoy, Beatriz Risueño Olarte, Andrés M. Adrober Auroux, Antonio Escobar Sánchez</i>		AVANCE DE LA CARTA ARQUEOLOGICA DE LA ZONA DE MONTELLA- NO II.....	131
MEMORIA DE LA PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DE LAS LADERAS DE MORANA (LUCENA, CORDOBA).....	14	<i>Fernando J. Velasco Carrillo de Albormoz, Bernardo Escobar Pérez, Mer- cedes Oria Segura, Julián Mancebo Dávalos, Eduardo Ferrer Albelda, Enrique García Vargas, Ana Rodríguez Morales, Antonio M. Pérez Paz, Francisco Sierra Alonso</i>	
<i>José Manuel Lara Fullera</i>		PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS CON SONDEOS ESTRATIGRAFI- COS.....	137
COMARCA DEL VALLE MEDIO DEL GUADALQUIVIR. CORDOBA.....	28	MEMORIA DEL PROYECTO DE PROSPECCION SUPERFICIAL DE LA TIERRA LLANA DE HUELVA. CAMPAÑA DE 1988.....	139
<i>Francisco A. Araque Aranda</i>		<i>José M. García Rincón, José Martín Gómez, José M. Castiñeira, Genaro Alvarez, Francisco Gómez Toscano</i>	
PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL EN LA CAMPIÑA DE CORDOBA.....	32	TERRAZAS DEL MOLINO ARROYO DE LAS VENTANAS. ALMARGEN (MÁLAGA).....	142
<i>Dolores Ruiz Lara</i>		<i>Francisco Ortiz Risco</i>	
PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DEL YACIMIENTO DE LAS LADERAS DE MORANA (LUCENA, CORDOBA).....	41	EXCAVACIONES EN EL YACIMIENTO DE EL TRASTERON (ZUFRE, HUELVA). 1ª CAMPAÑA, 1988. INFORME PRELIMINAR.....	158
<i>José Manuel Lara Fullera</i>		<i>Victor Hurtado Pérez</i>	
PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS SUPERFICIALES EN LOS VALLES DE LOS RIOS GUADAJÓZ Y GUADALQUIVIR (PROVINCIA DE CORDOBA).....	42	CASTILLOS, POBLAMIENTO Y PAISAJES AGRARIOS MEDIEVALES EN LA SIERRA DE LOS FILABRES Y EL ALTO VALLE DEL ALMANZORA, (ALME- RIA). CAMPAÑA 1988.....	165
<i>Juan Francisco Murillo Redondo</i>		<i>Patrice Cressier</i>	
INFORME DE LA PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL EN EL TERMINO DE PUENTE GENIL (CORDOBA).....	54	EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS SISTEMATICAS.....	169
<i>Francisco Esojo Aguilar</i>		FUENTE ALAMO. INFORME PRELIMINAR SOBRE LA EXCAVACION RE- ALIZADA EN 1988 EN EL POBLADO DE LA EDAD DE BRONCE.....	171
INFORME SUCINTO. PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL. TORREPAREDONES (CASTRO DEL RIO-BAENA, CORDOBA).....	56	<i>Hermanfrid Schubart, Osvaldo Arteaga, Volker Pingel</i>	
<i>Barry W. Cunliffe, Mª Cruz Fernández Castro</i>		INFORME DE LA CAMPAÑA DE 1988 EN EL CERRO DE LA PLAZA DE ARMAS DE PUENTE TABLAS (JAEN).....	179
SISTEMAS DE IRRIGACION Y ASENTAMIENTOS ISLAMICOS EN LOS TERMINOS DE HUESA; BELERDA; TISCAR-DON PEDRO Y CUENCA (JAEN).....	59	<i>Arturo Ruiz Rodríguez, Manuel Molinos Molinos</i>	
<i>Miguel Barceló</i>		INVESTIGACION GEOLOGICO-ARQUEOLOGICA SOBRE LA ANTIGUA LINEA DE COSTA EN ANDALUCIA. CAMPAÑA 1988.....	185
MEMORIA DE LA PROSPECCION ARQUEOLOGICA DE LAS RAMBLAS DE OLIAS Y TORVIZCON (GRANADA).....	72	<i>Hermanfrid Schubart, O. Arteaga, G. Hoffmann, M. Kunst</i>	
<i>Pilar Ordóñez Vergara, Inmaculada Raya Praena</i>		EXCAVACIONES EN SALTES (HUELVA), 1988.....	190
INFORME PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS EN LA COMARCA DE GUADIX. CAMPAÑA 1988.....	87	<i>André Bazzana</i>	
<i>Cristobal González Román, Amalia Marín Díaz, Andrés M. Adrober Au- roux, Félix García Mora, Beatriz Risueño Olarte, Francisco Salvador Ventura</i>		PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS SUBACUATICAS.....	195
PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DEL TERMINO MUNICI- PAL DE VILLANUEVA DEL ROSARIO (MÁLAGA).....	90	INFORME DE LAS PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS SUBACUATICAS EN LA PROVINCIA DE ALMERIA. CAMPAÑA DE 1988.....	197
<i>Cristobal Gutiérrez Mendez, Emilio Lara González</i>		<i>Juan José Blánquez Pérez, Lourdes Roldán Gómez</i>	
INFORME SOBRE LOS RESULTADOS DE LA PROSPECCION LLEVADA A CABO EN EL SECTOR ORIENTAL DE LA DEPRESION DE COLMENAR DURANTE LOS MESES DE NOVIEMBRE Y DICIEMBRE DE 1988.....	103	PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUBMARINA EN LA COSTA ORIENTAL (MÁLAGA-ALMUÑECAR).....	204
<i>Ana Baldomero Navarro</i>		<i>Belén Martínez Díaz, Sergio Martínez Lillo</i>	
INFORME SOBRE LAS PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS SUPERFI- CIALES REALIZADAS EN EL VALLE DEL TURON. MÁLAGA, 1988.....	108	REPRODUCCION Y ESTUDIO DIRECTO DEL ARTE RUPESTRE.....	211
<i>María del Mar Espejo Herrerías, Pedro Cantalejo Duarte</i>		LAS MANIFESTACIONES RUPESTRES PREHISTORICAS DE LA ZONA GA- DITANA. 1988: SIERRA MOMIA.....	213
PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS DE SUPERFICIE EN LA CUENCA ORIENTAL DEL ALTO VELEZ (MÁLAGA).....	116	<i>Marti Mas i Cornellá</i>	
<i>Emilio Martín Córdoba, José Ramos Muñoz, María del Mar Espejo Herre- rías, Angel Recio Ruiz, Pedro Cantalejo Duarte</i>		ESTUDIO Y REPRODUCCION DEL ARTE RUPESTRE EN EL ALTO GUA- DALQUIVIR Y SU RELACION CON EL POBLAMIENTO HUMANO PREHISTORICO.....	221
		<i>Manuel Gabriel López Payer, Miguel Soria Lerma</i>	

ESTUDIO DE MATERIALES ARQUEOLOGICOS Y DOCUMENTACION GRAFICA.....	223
INFORME SOBRE "ESTUDIO DE MATERIALES ARQUEOLOGICOS DEL YACIMIENTO LLANETE DE LOS MOROS-PALOMAREJO (MONTORO, CORDOBA)".....	225
<i>José Clemente Martín de la Cruz</i>	
INFORME SOBRE EL ESTUDIO DE MATERIALES CERAMICOS. TORRE-PAREDONES (BAENA-CASTRO DEL RIO, CORDOBA). CAMPAÑA DE 1988.....	226
<i>Barry W. Cunliffe, María Cruz Fernández Castro</i>	
ESTUDIO DE MATERIALES ARQUEOLOGICOS DE LA CIUDAD IBERO-ROMANA DE GRANADA. CAMPAÑA 1987.....	235
<i>Mercedes Roca Roumens, María Auxiliadora Moreno Onorato, Antonio Burgos Juárez, María Isabel Fernández García</i>	
LA CIUDAD IBERO-ROMANA DE OBULCO. APROXIMACION AL ESTUDIO COMPARADO DE LOS CONTEXTOS ARQUEOLOGICOS DE SU TERRITORIO.....	238
<i>O. Arteaga, J. Ramos, F. Nocete, A. María Roos, A. Burgos</i>	
CEERO DEL VILLAR (GUADALHORCE, MALAGA). ESTUDIO DE LOS MATERIALES DE LA CAMPAÑA DE 1987.....	244
<i>María Eugenia Aubet Semmler</i>	

PROSPECCIONES  
ARQUEOLOGICAS  
SUPERFICIALES

## AVANCE DE LA CARTA ARQUEOLÓGICA DE LA ZONA DE MONTELLANO II

FERNANDO J. VELASCO CARRILLO DE ALBORNOZ  
BERNARDO ESCOBAR PEREZ  
MERCEDES ORIA SEGURA  
JULIAN MANCEBO DAVALOS  
EDUARDO FERRER ALBELDA  
ENRIQUE GARCIA VARGAS  
ANA RODRIGUEZ MORALES  
ANTONIO M. PEREZ PAZ  
FRANCISCO SIERRA ALONSO

### INTRODUCCION

La prospección arqueológica superficial del término municipal de Montellano (Sevilla), subvencionada por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía para el ejercicio de 1987<sup>1</sup>, hizo patente cómo el piedemonte de la Sierra de Montellano y la campiña colindante hacia el W formaba una unidad geográfica y cultural con nuestro objetivo original. Por tanto, se solicitó y obtuvo, para la campaña de 1988, una prórroga y ampliación por parte de dicha Consejería, así como el correspondiente permiso y subvención, incluyendo en el proyecto final la parte S de los términos municipales de Utrera y El Coronil.

Así, se conformaría un área delimitada al Sur por el límite interprovincial Sevilla-Cádiz, al Este por el propio término municipal de Montellano, y al Norte y al Oeste se adecúa a trabajos de investigación anteriores<sup>2</sup>.

Desde el punto de vista geográfico, la zona objeto de estudio en esta campaña de 1988 se encuentra en el piedemonte de la Sierra de Montellano y en las estribaciones de la campiña sevillana, área de regulares rendimientos agrícolas, condicionados por la pobreza del suelo y la pendiente, con una tradicional tendencia al hábitat disperso y a orientaciones pecuarias.

El objeto de nuestro estudio ha sido el acercamiento a las pautas de poblamiento de esta zona, a través de los restos materiales que han dejado los distintos horizontes culturales, aunque en este trabajo los resultados se limitarán al área objeto de estudio en esta campaña.

### PREHISTORIA

#### *Paleolítico y neolítico*

Como ya veíamos en el anterior avance, referido sólo al Término de Montellano<sup>3</sup>, únicamente podemos contar, y con muchas reservas, con el yacimiento de *Hacienda Topete* para adscribirlo a este momento cultural, debido a la tendencia hacia la microlitización de sus elementos de sílex. Serían pues las Graveras del Guadalete las que podrían apuntar hacia la ocupación más antigua de la zona prospectada, aunque la escasez de los materiales aportados no nos permitan referirlos a un momento concreto dentro de la Prehistoria.

#### *Calcolítico*

Hemos localizado cinco nuevos yacimientos que vienen a completar la visión de este período como veíamos en el trabajo anterior sobre el Término de Montellano.

La relación de yacimientos es la siguiente:

-*Cortijo de Habato*, UTM TF 660-998, H. 1020. Numerosas piezas líticas entre las que predominan las lascas y núcleos de sílex sobre los pulimentados, que también están representados en buen número.

-*Las Peñuelas*, UTM TF 572-950, H. 1035. Material tanto lítico como cerámico correspondiente a este período, entre los que destacan hachas pulimentadas de tendencia trapezoidal, cuchillos de sílex fragmentados, y el único fragmento de cerámica campaniforme hallado en nuestra prospección (Fig. 2, 1).

-*Huerta Santa Isabel*, UTM TF 709-934, H. 1035. Se constata la presencia de algún pulimentado.

-*Campo de Silos I*, UTM TF 697-969, H. 1035. Unos treinta silos de sección circular excavados en las margas terciarias, aparecidos en el talud izquierdo de la carretera Utrera-Montellano, con presencia de abundante material lítico en un radio de cien metros.

-*Hacienda Topete*, UTM TF 733-899, H. 1035. Gravera de la margen izquierda del río Guadalete, donde aparecen abundantes restos de talla sobre sílex, con tendencia hacia la microlitización.

Debido a su variedad, podemos distinguir un primer grupo de yacimientos, que se disponen sobre una serie de cerros aislados o lomas suaves (de cotas entre 90-100 mt.), Hatabo, Huerta Santa Isabel, cercanos a puntos de agua (como el Arroyo Salado en el caso de El Cortijo de Hatabo), y que fundamentalmente estarían dedicados a funciones agrícolas como el resto de yacimientos orientados a la campiña que vimos dentro del Término de Montellano<sup>4</sup> y podemos corroborar por el hallazgo de materiales líticos relacionados con estas funciones (láminas de sílex que suelen utilizarse como dientes de hoz, y hachas y machacadores pulimentados). Se relacionan de este modo, con el tipo frecuente de pequeñas localizaciones dispersas por la campiña y cercana a puntos de agua del resto del Valle del Guadalquivir<sup>5</sup>.

Aun conectando con el grupo anterior por su misma funcionalidad económica, destinada seguramente al aprovechamiento agrícola (como lo demuestran sus estructuras siliformes), hemos preferido destacar como un subgrupo especial a Campos de Silos I, por su ubicación en una zona llana, y sobre todo por no tratarse de un cúmulo de materiales dispersos, sino bien localizados en un radio de cien metros alrededor de esa treintena de silos que podemos relacionar con el otro Campo de Silos II aparecido en la Carta<sup>6</sup>.

El hecho de que estas comunidades (de las que no hemos podido encontrar desafortunadamente sus poblados), se establezcan a pie de sierra, parece indicarnos que no sólo se dedican a explotar sus recursos agrarios y forestales, sino que también, llegan a dominar los pasos naturales de la Sierra.

Como posible segundo grupo, hemos dejado los yacimientos de Hacienda Topete y Las Peñuelas, ya que se encuentran dirigidos a una orientación económica distinta: el primero por su instalación sobre las terrazas fluviales del Guadalete donde han aparecido abundantes restos de talla que nos hablan de una doble funcionalidad como cantera y taller por la cercanía de la materia prima de sus graveras. Esto nos habla en un sentido de lugares de trabajo, pero no de habitación, como apreciamos también en Las Peñuelas por sus hallazgos sueltos de útiles líticos, y bastante alejado de la

concentración de yacimientos dedicados a las labores agrícolas en torno al núcleo urbano de la actual ciudad de Montellano.

Es importante señalar que afortunadamente es en este yacimiento de Las Peñuelas, donde apareció la única pieza cerámica adscribible con seguridad a este período. Se trata de un fragmento de cerámica campaniforme tipo Carmona (ver Fig. 2,1), cuenco de características semejantes a otros de su mismo tipo, como el ejemplar de Ecija<sup>7</sup>. Pieza que es interesante constatar ya que su presencia suele darse en lugares cercanos al Guadalquivir, y no en zonas marginales como la nuestra. Hecho corroborado por la escasa presencia también en la Carta Arqueológica de El Coronil, donde sólo se dan cuatro hallazgos<sup>8</sup>.

Otro aspecto de nuestro trabajo, la ausencia de estructuras relacionadas con enclaves funerarios, parece indicarnos que quizás la zona funeraria de estos establecimientos de producción, sea la encontrada en la vecina área de El Coronil<sup>9</sup>, zona que formaría una unidad geográfica y cultural con la nuestra durante este período.

## PROTOHISTORIA

### Orientalizante

Como ya indicábamos en el trabajo precedente<sup>10</sup>, tanto la zona objeto de estudio por nosotros como la campiña cercana de El Coronil<sup>11</sup>, se nos presenta con una ausencia casi total de yacimientos de la Edad del Bronce y el Bronce Final (el yacimiento de Pancorvo era el único que mostraba materiales que pudieran asignarse a la Edad del Bronce dentro del Término de Montellano, materiales que han sido objeto de un estudio más profundo de lo que permitían estas breves comunicaciones del Anuario<sup>12</sup>). Hecho que contrasta con la relativa abundancia de yacimientos adscritos a épocas prehistóricas detectadas en nuestra prospección.

De igual forma parece presentarse el Período Orientalizante. Junto al yacimiento ya estudiado de Pancorvo<sup>13</sup>, que se encuentra dentro del Término de Montellano, sólo podemos señalar el yacimiento de El Alhorín I como perteneciente a este Período.

El Alhorín I se encuentra situado en las Coordenadas UTM TF 601-998, H. 1020. Es una zona llana que contrasta con la gran elevación del otro yacimiento aludido de Pancorvo (cota 543). En él, hemos encontrado restos materiales que nos hablan de cierta continuidad desde el período Orientalizante al Período Romano.

Prueba de este poblamiento en Epoca Orientalizante es el hallazgo de un broche de cinturón de triple gancho encuadrado en el segundo grupo de Cuadrado<sup>14</sup> que nos permite situar al yacimiento a fines del s. VII a. C. (Fig. 2,2).

Debido a esta escasez de restos, no podemos establecer líneas de comportamiento útiles para este momento, en esta zona que no se contagia de la revitalización que supone el contacto con las nuevas importaciones orientales en el resto de yacimiento del Bajo Guadalquivir, y que sólo se dejan sentir con cierta fuerza en el vecino yacimiento de Pancorvo como ya hemos indicado.

### Ibérico

Si bien, y como habíamos señalado en el capítulo anterior, el yacimiento de El Alhorín I presenta cierta continuidad durante el período ibero-romano, atestiguado por dos piezas de bronce: un asa que representa un rostro femenino y un pasador en "T" (según Palol)<sup>15</sup>, el período claramente ibérico queda representado por dos grandes conjuntos arqueológicos que engloban a los siguientes yacimientos:

-El Bollo I, UTM TF 621-994, H. 1020. Fragmentos de cerámica ibérica pintada a bandas entre la argamasa de la construcción de la torre.

-El Bollo III, UTM TF 621-995, b. 1020. Abundantes restos cerámicos entre los que destacan dos fragmentos de bordes de ánforas de tradición púnica, y fragmentos con decoración a bandas.

-El Bollo IV, UTM TF 621-992, H. 1020. Necrópolis de incineración en urna con bastante cerámica adscrita a este período: tres urnas fragmentadas (Fig. 2,3) y cuencos con decoración a bandas.

-Lopera I, UTM TF 657-956, H. 1035. Material cerámico ibérico mezclado en la argamasa de la edificación de la torre: plato íbero-púnico, cuencos decorados y sin decorar, algunos de perfil en "S", boca de urna de cuerpo globular, y restos de cerámica a mano de cocción reductora.

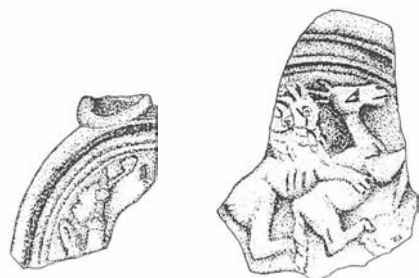
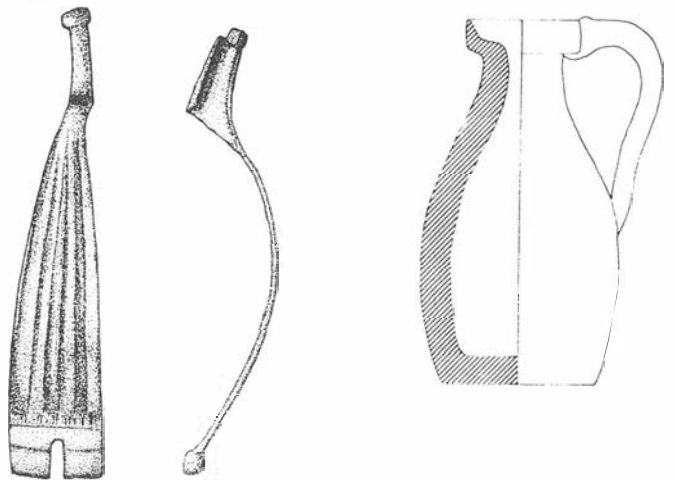
-Lopera II, UTM TF 655-955, H. 1035. Presenta gran concentración de material cerámico ibérico como cuencos decorados con pintura a bandas, varios tipos de ánforas (alguna de tradición púnica), y lebrillos. También contamos con elementos metálicos como una fíbula de bronce tipo "Aucissa" (Fig. 1,1), el asa de un brasero, y una esfera de bronce.

-Lopera III, UTM TF 656-954, H. 1035. Restos de construcción con abundante material cerámico ibérico en su interior: lebrillos, cuencos y ánforas.

Sin duda, estos dos conjuntos habría que ponerlos en conexión con el otro centro ibérico situado como los anteriores en grandes elevaciones debido a su papel de baluarte defensivo y de control de las rutas de penetración. En efecto Pancorvo, dentro del Término de Montellano es el punto de mayor altura (534 m.) del resto de enclaves que cumplen con esta función de vigías<sup>16</sup>.

En el conjunto de El Bollo, podemos apreciar dos zonas de ocupación (El Bollo I y El Bollo III) que presentan materiales típicos del momento, como las cerámicas pintadas a bandas, y fragmentos

FIG. 1





de ánforas de tradición púnica con paralelos en los niveles 10 y 18 de El Cerro Macareno que nos sitúan en los ss. IV y III a. C.<sup>17</sup>, y una zona de necrópolis (El Bollo IV), en la que hemos encontrado tres urnas con restos de ceniza (ver Fig. 1,3) donde destaca la forma XII de Escacena<sup>18</sup> junto a algunas cerámicas de superficie.

En el otro conjunto de Lopera (I-III) podemos apreciar los restos de una muralla en Lopera II unido a una gran concentración de material con las formas cerámicas típicas de fines del s. III a. C. (relacionado con los acontecimientos de la II Guerra Púnica), así como la fíbula de bronce (ver Fig. 1,1) del s. I a. C. a época Flavia. Tanto Lopera I como Lopera III, presentan materiales adscribibles a fechas semejantes, como los recipientes de perfil en "S", forma VII de Escacena<sup>19</sup> que sitúa hacia el s. III a. C.

Son pues los siglos V-IV a. C. los que resultan más difíciles de recuperar a través de los materiales encontrados, quizás los estudios posteriores nos ofrezcan más datos para conocer este interesante período.

## EPOCAROMANA

Nuevamente, el mundo romano es el que se manifiesta de manera más numerosa (diecisiete asentamientos y cuatro necrópolis, cifra no muy elevada si lo comparamos con áreas cercanas<sup>20</sup>). Los factores condicionantes siguen siendo los mismos que señalamos en el anterior avance<sup>21</sup>: el alejamiento con respecto a los ejes comerciales y la pobreza de suelos, que sólo permiten una agricultura extensiva en las tierras llanas, precisamente donde se ha detectado el mayor número de asentamientos.

Un hecho diferenciador frente al trabajo precedente es la aparición de lo que allí denominamos "grandes villae"<sup>22</sup>, categoría en la que se incluyen un total de ocho yacimientos: Vega de Lopera, Palancar, El Bollo III, Haldúas, Ruchencilla, Loma Vélez y El Alhorín I y IV. Este tipo de asentamientos se localizan en focos de agricultura extensiva y próximos a recursos hídricos de mayor o menor envergadura. En cuanto a los restos arqueológicos, encontramos en estos yacimientos una serie de materiales que insinúan su entidad. En la mayoría de ellos aparecen restos arquitectónicos (basas de columnas en Las Haldúas; estucos con decoración policroma en El Bollo III; *opus spicatum* en El Palancar), que evidencian la existencia de cerámicas de importación junto a elementos escultóricos en mármol o en bronce (Vega de Lopera y El Bollo III) y algunos objetos menudos, todo lo cual apunta tanto a una elevada capacidad adquisitiva y a un cierto grado de refinamiento. En este tipo de asentamiento también se han hallado estructuras (depósitos en Las Haldúas) y materiales (ánforas y dolia), asociados a labores agrícolas y de almacenamiento.

La implantación en nuestro territorio de estas villae se inicia en la época republicana y la primera mitad del siglo I d. C.. Quizá en algún caso estos primeros asentamientos podrían relacionarse con funciones de control, como sugiere Ruiz Delgado para El Coronil<sup>23</sup>.

Su asentamiento en las zonas de mayor riqueza favoreció su desarrollo y permanencia a lo largo de todo el Imperio, si bien su período de mayor auge se encuadraría en la segunda mitad del s. I y durante el siglo II. Sin embargo, hay algunas que no superan la crisis del s. III, como es el caso de El Bollo III y Las Haldúas. En otros casos se puede documentar su perduración, aunque su importancia sería mucho menor que en época altoimperial. La inseguridad, la descapitalización hicieron que los grandes dominios centrasen sus preferencias en las áreas nucleares del Valle del Guadalquivir<sup>24</sup>.

Otra categoría de yacimiento, predominante en el avance anterior, es la que denominamos "pequeñas villae" y que Ponsich considera "granjas". Se trata de asentamientos de menor entidad, no obstante responden a condicionantes similares (cercanía a recursos hídricos, localización en zonas dedicadas a cultivos agrícolas), si bien desplazados de las tierras con mayores posibilidades para la agricultura.

Un punto de unión para todos estos yacimientos es la abundancia de *tegulae*, *laterculi*, cerámica común y de almacenamiento, y la ausencia casi total de elementos de importación o de lujo, denotando un menor poder adquisitivo.

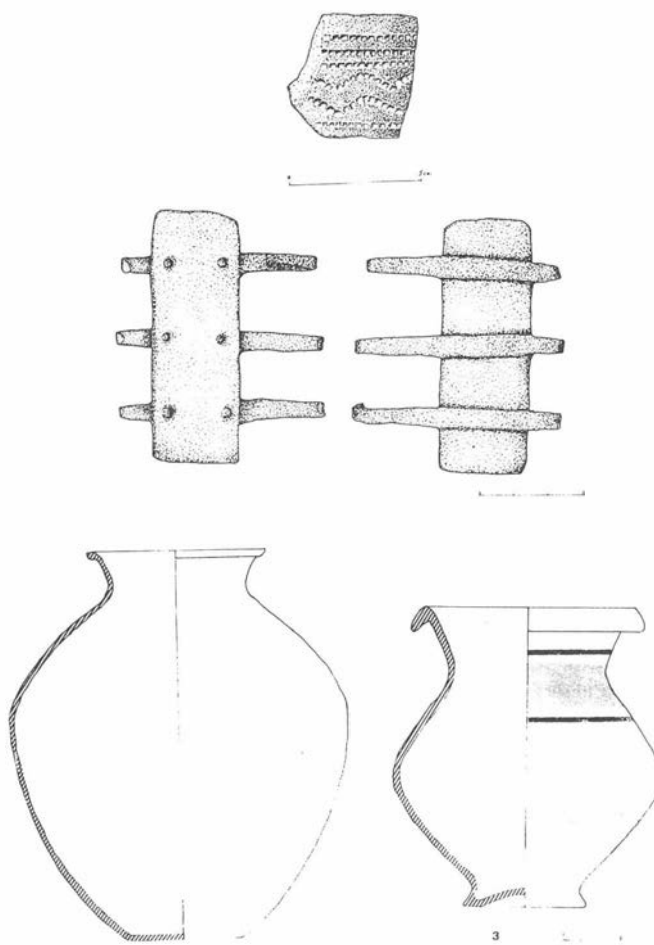


FIG. 2

Buena parte de estos yacimientos se adscribe a un segundo momento de ocupación del territorio, desarrollándose este fenómeno en la segunda mitad del siglo I y durante el siglo II<sup>25</sup>. Podría relacionarse con un período de expansión demográfica y con la búsqueda de la máxima explotación del suelo agrícola. Estos asentamientos prolongarían su existencia hasta el s. III y, en menor medida, hasta el s. IV, constatándose en ocasiones su continuidad en época altomedieval.

En lo que respecta al mundo funerario, se han detectado cuatro necrópolis que pueden adscribirse a este período, pero no nos atrevemos a valorar su significación en el estado actual en que se encuentran. El expolio, la destrucción y la inexistencia de materiales datables con seguridad han hecho poco fiable cualquier apreciación en este sentido.

La relación de yacimientos es la siguiente:

-*El Alhorín I*, UTM TF 601-998, H. 1020. Asentamiento rural, con abundantes restos cerámicos y de ajuar. Perdura, al menos desde momentos republicanos a bajo-imperiales.

-*El Alhorín II*. Cerrete cercano al NE del anterior. Restos de cerámica común, tégulas, ánforas... de cronología bajo-imperial.

-*El Alhorín III*. Cerro inmediato al W de El Alhorín I. Necrópolis de inhumación, con cubierta de tégulas, hoy destruida.

-*El Alhorín IV*. Cerro inmediato al E de Alhorín I. Asentamiento tardorromano, con perduración en época musulmana.

-*Los Bermejales I*, UTM TF 657-971, H. 1035. Necrópolis tardorromana de inhumación. Restos de tégulas y algún sillar.

-Los Bermejales II, UTM TF 644-964, H. 1035. Necrópolis tardorromana de inhumación, sobre cerro cercano al anterior. Restos de dolia, tégulas y sillares.

-Cerro Blanco, UTM TF 550-975, H. 1035. Sobre extenso cerro, dispersión de materiales cerámicos y constructivos de amplia cronología (ss. I-IV d. C.).

-El Bollo III, UTM TF 621-995, H. 1020. Asentamiento rural sobre materiales ibéricos. Gran vitalidad en momentos republicanos-altoimperiales (marmorata, paredes finas, campaniense, ...).

-Cerro de la Cerilla, UTM TF 718-898, H. 1020. A orillas del Guadalete, dispersión de materiales cerámicos y constructivos (sillares, ladrillos, tégulas, ...).

-Las Cobatillas, UTM TF 555-915, H. 1035. Sobre amesetamiento en ladera. Sillares, tégulas, ladrillos y cerámicas.

-Las Haldúas, UTM TF 548-998, H. 1020. Sobre loma suave. Restos constructivos (basa de columnas, depósitos) y cerámicas.

-Loma de la Harinosa, UTM TF 599-981, H. 1035. Cerro amplio con extensa dispersión de cerámica romana. Sartén de bronce.

-Cortijo de Hatabo, UTM TF 660-998, H. 1020. Cerro aislado de forma alargada. Gran cantidad de material cerámico romano, sobre todo ánforas y cerámica común.

-Lopera III, UTM TF 656-954, H. 1035. Villa altoimperial en ladera de mediana elevación. T.S.H., ánforas olearias, dolia.

-Vega de Lopera, UTM TF 662-956, H. 1035. Sobre amesetamiento en ladera, asentamiento de prolongada ocupación, con auge en los ss. I-II d. C.

-El Palancar, UTM TF 706-910, H. 1035. Sobre cerro aislado, pervivencia hasta momentos altomedievales.

-Las Peñuelas, UTM TF 572-950, H. 1035. Depósito o cisternas de considerables dimensiones, acompañada de materiales cerámicos de fines del s. I d. C.

-Ruchena, UTM TF 587-919, H. 1035. Posible necrópolis tardorromana de inhumación en sarcófagos monolíticos, tégulas,...

-Ruchenilla, UTM TF 588-934, H. 1035. Sobre cerro aislado, asentamiento rural con muro perimetral de sillares. Restos de estructuras y materiales cerámicos de los ss. I-IV d. C.

-Huerta San José, UTM TF 682-987, H. 1035. Sobre suave loma, concentración de cerámicas de almacenamiento y tégulas.

-Loma Vélez, UTM TF 678-978. Sobre cerro aislado, abundantes restos constructivos y de ajuar definen una villa, activa, al menos, durante los ss. I-IV d. C.

## EPOCA MEDIEVAL

El rasgo característico del poblamiento medieval en la zona sigue siendo la débil ocupación del territorio. Los restos pertenecientes a época tardo-antigua y/o visigoda son pocos y difíciles de detectar, debido a la continuidad de las tradiciones alfareras tardorromanas<sup>26</sup>.

El poblamiento en época musulmana sigue siendo escaso y disperso, condicionado por una primera ocupación del suelo por etnias bereberes, de carácter semi-nómada y con una fuerte orientación ganadera, y por el fenómeno del encastillamiento<sup>27</sup>.

La zona W de Montellano sigue jalonada de torres vigía que controlan los pasos de la Sierra (El Bollo I, Lopera I), a los que se pueden oponer escaso número de asentamientos rurales (Rancho Ventura, Cerro de la Villa, Cortijo de Hatabo). El prolongado carácter de frontera de la zona acusa este despoblamiento.

La conquista cristiana mantiene esta organización del territorio, siendo esta zona frontera del Reino de Granada<sup>28</sup>, al mismo tiempo que incide aún más en el vacío poblacional con la expulsión de los grupos mudéjares tras la revuelta de 1264-1265. Estos factores provocan el carácter tardío del proceso repoblador de la zona, que se inicia aquí a fines del s. XIV.

La relación de yacimientos es la siguiente:

-El Alborín IV. Asentamiento tardorromano en el que se documentan broches de cinturón y elementos de ajuar visigodos. También aparece cerámica hispano-musulmana.

-Lopera IV, UTM TF 641-956, H. 1035. Necrópolis de inhumación en fosa de sillares. Broche de cinturón y jarritos. Momento central en los ss. VI-VII d. C.

-Rancho Ventura, UTM TF 687-976, H. 1035. Zona de amplia dispersión cerámica visigoda e hispano-musulmana.

-Cortijo de Hatabo. Cerámicas de adscripción hispano-musulmana.

-Cerro de la Villa, UTM TF 702-994, H. 1020. Cerámica vidriada y común hispano-musulmana.

-El Bollo I. Torre vigía, importante en momentos ibéricos, tanto musulmán como cristiano-medieval.

-Lopera I. Torre vigía, importante en momentos ibéricos, tanto musulmán como cristiano-medieval.

## Notas

<sup>1</sup> A lo largo de todo el artículo serán continuas las referencias y será motivo de omisiones el trabajo precedente F. Velasco y otros: *Avance a la Carta Arqueológica de Montellano*, «Anuario de Arqueología Andaluza 1987», Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla vol.II, 151-156, al mismo tiempo que nos parece imprescindible para cualquier acercamiento de conjunto.

<sup>2</sup> Estos límites se debentanto a razones administrativas como a intentar una perfecta integración con el trabajo anterior de Manuel M. Ruiz Delgado: *Carta Arqueológica de la Campiña Sevillana. Zona Sureste I*, «Universidad de Sevilla, 1985»; continuando su límite Sur (Lambert 436 y 415) y prolongando su límite W (Lambert 288).

<sup>3</sup> F. Velasco y otros: op. cit., nº 1.

<sup>4</sup> Op. cit. nota (1).

<sup>5</sup> F. Amores: *Carta Arqueológica de los Alcores*. Sevilla, 1982, p. 210.

M.M<sup>3</sup>. Ruiz Delgado: op. cit., p. 235.

<sup>6</sup> Op. cit. nota (1).

<sup>7</sup> A. del Castillo Yurrita: *La Cultura del Vaso Campaniforme*. Barcelona, 1928, p. 44-45.

<sup>8</sup>Op. cit. nota (2), p. 240-41.

<sup>9</sup>F. Candau y Pizarro: *Prehistoria de la Provincia de Sevilla*. Sevilla, 1894, p. 88-102.

J. de M. Carriazo: *Protobistoria de Sevilla*. Sevilla, 1979, p. 153-54.

<sup>10</sup>Op. cit. nota (1).

<sup>11</sup>Op. cit. nota (2). p. 242.

<sup>12</sup>E. Ferrer y J. Mancebo: *El armamento de la Edad del Bronce de Pancorvo. Notas sobre el poblamiento prehistórico de la zona de Montellano*. Sevilla, 1991, (en prensa).

<sup>13</sup>Op. cit. nota ( ). J. Mancebo y E. Ferrer: *Aproximación a la problemática de las puntas de flecha en el Período Orientalizante. El yacimiento de Pancorvo (Montellano, Sevilla)*. Zephyrus, (en prensa).

<sup>14</sup>E. Cuadrado y M<sup>a</sup>.A. de Ascençao: *Broches Tartésicos de Cinturón de Doble Gancho*. IX C.N.A., 1968 (70), p. 495.

<sup>15</sup>Op. cit. nota (13).

<sup>15</sup>P. Palol y otros: *Excavaciones en la Necrópolis de San Juan de Baños, Palencia*. E.A.E., 32. Madrid, 1964.

Id.: *Pasadores en Tíbero-romanos*. Ampurias XVII.

<sup>16</sup>J. Fortea y J. Bernier: *Recintos y Fortificaciones Ibéricas en la Bética Prerromana*. Salamanca, 1970, p.127 ss.

<sup>17</sup>M. Pellicer y otros: *El Cerro Macareno*. E.A.E. 124. Madrid, 1983.

<sup>18</sup>J.L. Escacena: *Cerámicas a tornopintadas andaluzas de la Segunda Edad del Hierro*. Sevilla, 1987 (microfilm), p.444.

<sup>19</sup>Op. cit. nota (18), p. 453-56.

<sup>20</sup>Ruiz Delgado, op. cit., localiza un total de 96 yacimientos de época romana.

<sup>21</sup>F. Velasco y otros, op. cit.

<sup>22</sup>F. Velasco y otros, op. cit.; ténganse en cuenta las matizaciones hechas a la ordenación de Ponsich.

<sup>23</sup>Ruiz Delgado, op. cit., p. 246.

<sup>24</sup>J.R. Gorges: *Les villes hispano-romaines*. París, 1979, pp. 9-10.

<sup>25</sup>Ruiz Delgado, op. cit., p. 247.

<sup>26</sup>F. Amores, op. cit., p. 251.

<sup>27</sup>J. Lefort y J.M. Martín: *Fortifications et pouvoirs en Méditerranée*. Habitats fortifiés et organisation de l'espace en Méditerranée Médiévale. Lyon, 1982, 1983, p. 197.

<sup>28</sup>M. García Fernández: *La Carta Puebla del Castillo de Cote*. AH 214, Sevilla, 1987, p. 58.



PROSPECCIONES  
ARQUEOLOGICAS CON  
SONDEOS  
ESTRATIGRAFICOS

